

## 13—Preparación para la venida de Cristo

ACEPTAMOS el mensaje del hermano O. A. Olsen respecto a la venida del Señor, y creemos que el fin de todas las cosas es inminente y que nos ha sido presentado de una forma impresionante. El Señor está a las puertas. ¿Qué influencia ha tenido para sacudir nuestras mentes y despertar en nosotros la urgencia de separarnos de todo lo que sea ofensivo a Dios? Podemos pensar que después de todo, él se halla más cerca ahora que cuando primero creímos. El día del Señor está cercano y no es recomendable posponer nuestra preparación para su venida.

¿Piensan que cuando él venga, cualquiera de nosotros al ser llevado ante el gran Juez, podrá decir que dedicó demasiado tiempo a su preparación? ¿Acudirán esos pensamientos a nuestras mentes? ¿Acaso pensaremos que

---

Charla presentada ante un grupo de pastores durante una reunión campestre en Kansas, el 14 de mayo de 1889. Manuscrito 4, 1889. en general hemos sido demasiado compasivos, que hemos dedicado mucho tiempo a ganar almas para Cristo y a vendar a los quebrantados de corazón? Indudablemente, no. Así pensaremos al contemplar a quienes estén ante el Juez: «¿Por qué no los ayudé cuando debí hacerlo?». «Me alegro por haberme olvidado de mí y porque ayudé a otros a establecerse sobre la roca sólida». Esos son los pensamientos que nos sobrevendrán en el juicio, cuando todos sean juzgados según las obras que hicieron en la carne.

### **Pesados en balanza**

Y mientras tanto, muchos que están siendo pesados serán hallados faltos. Entonces ellos mismos admitirán sus pecados públicamente. No tendrán temor de que todos conozcan sus pecados si con ello pudieran hacer restitución por sus pecados y salvar un alma. Pero agradezcamos hoy al Señor que aún no estamos frente al tribunal de Dios, sino que tenemos un Intercesor, uno que nos ha amado tanto que entregó su preciosa vida por cada uno de nosotros, como si no hubiera otra alma en el universo. Él murió por nosotros y somos de valor infinito para Jesucristo. ¿Cómo valoraremos el sacrificio que ha hecho por nosotros? Deberíamos sentir lo mucho que hemos herido y lastimado al Hijo de Dios y que lo hemos expuesto al escarnio por haberlo negado.

No es que lo hagamos mediante palabras, sino que por medio de nuestras acciones negamos a Cristo. De forma que él se avergüenza de llamarnos hermanos. Ojalá que cada uno de nosotros se consagre a Dios.

Permitan que el arado penetre profundamente y desarraigue todo este fariseísmo, y que toda esta jactancia sea deshecha. El medio más efectivo consiste en caer

sobre la Roca para ser quebrantados. Tan pronto como reconozcan que no hay nada en ustedes que sea justo, tan pronto como sientan horror por el pecado, estarán listos para caer sobre la Roca. Entonces, Cristo podrá recibirlos, moldearlos y transformarlos en vasos de honra. En el momento en que permitan que sus pensamientos y sentimientos se opongan a los demás, se distanciarán ustedes de Cristo y serán considerados no como vasos de honra sino de deshonra. Ustedes no le conceden una oportunidad a Dios; intentan ser formados mediante un molde que es fruto de su propia imaginación. Necesitan desterrar esa idea de sus mentes y mantener a Cristo delante de ustedes a diario, al levantarse, al sentarse, al salir y al entrar.

### **Cortesía, respeto, mansedumbre y humildad**

Ustedes deben mostrar toda cortesía cristiana y respeto, porque fueron comprados por la sangre de Cristo, y él ha muerto en la cruz del Calvario para que ustedes vivan. Cristo mismo ha tendido un puente sobre el abismo para beneficio nuestro. Es nuestro deber ayudar a los que están abatidos. Recordemos cuáles son los privilegios de ellos y no hablemos de dificultades, sino que acudamos directamente a ellos y tratemos de vendar a los quebrantados de corazón. Ellos están precisamente en la iglesia, a nuestro alrededor. Nunca abriguen la idea de que ustedes saben más que sus hermanos, sino que deben mantener una actitud humilde. Fue este espíritu de sospechas lo que acarreó una gran debilidad sobre la nación judía.

Debemos adquirir mansedumbre y humildad de corazón en la escuela de Cristo, y ¿de quién hemos de aprender esas lecciones? Jesús dice: «Soy manso y humilde de corazón». «Aprended de mí». Ahora bien, si hay rasgos del yo en nosotros, entonces Cristo no puede morar allí. Debemos representar a Cristo ante el mundo. Debemos esconder el yo con Cristo en Dios. Y cuando esto suceda seremos representantes de Cristo ante el mundo. ¡Acaso hay algo maravilloso en esto! Dios nos ama así como ama a su Hijo (Juan 17: 23). Piensen en ello: ¡Nos ama como ama a su Hijo! Esto es maravilloso, asombroso. En él se nos presenta todo el cielo, y cuanto más vemos a Jesús, más detestable consideraremos al yo.

Tan pronto como el mensajero celestial descendió y se reveló a Daniel, este dijo: «Mis fuerzas se cambiaron en desfallecimiento» (Dan. 10: 8). La visión de la gloria de Dios hizo que el profeta cayera como muerto. No podía hablar; no podía ver; pero el ángel lo tomó e hizo que se pusiera sobre sus rodillas, aún así no podía contemplarlo.

¿Entonces qué tuvo que hacer el ángel? Velar su gloria, y presentarse de la misma forma en que Cristo vino a este mundo. Asumió forma humana, entonces pudo hablar con Daniel. Hermanos, cuanto más veamos en Jesús, menos veremos en el yo; y cuanto más amor propio tengamos, más arrogantes nos hará el diablo. Que Dios nos ayude a despojarnos del yo y a aferrarnos a Jesús; entonces floreceremos y llevaremos fruto para la gloria de Dios.

